

EL PARDILLO.

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un trimestre. 1 PESETA.
Un semestre. 2
Un Año. 4

SEGOVIA 27 DE OCTUBRE DE 1883.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTS.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

8 Cintería-8, librería,
8,—Plazuela de Avendaño,—8,

EL FUTURO SEGOVIA.

En uno de nuestros anteriores números y bajo el epígrafe *esta es la ocasión* publicamos un artículo en el que hacíamos algunas consideraciones encaminadas á excitar el celo tanto de las autoridades como de los particulares á fin de ir introduciendo mejoras en esta población, que tantas necesita, y ahora más que nunca, puesto que terminado el ferro-carril de Medina y publicada en breve plazo la subasta del de Villalba, ha de entrar evitentemente en un periodo de regeneración y adelanto.

Uno de los puntos en que más debemos fijar nuestra atención es el de procurar un acceso facil al centro de la capital que no pueda ser por ahora ni en mucho tiempo otro que la Plaza de la Constitución.

Dos soluciones se presentaban ante nuestra vista: la primera aprovechar la que ahora existe por las calles Real y de Juan Bravo (considerando el punto de partida en el Azoguejo pues desde la puerta de Madrid á este punto es común á ambas), ensanchándolas y mejorándolas en lo posible y la segunda considerando como vía pública el solar del Meson grande, prolongarla rompiendo por las casas del Caño seco hasta S. Agustin.

Mas á poco que nos detengamos en examinarlas, comprenderemos que ambas son incompletas, costosísimas y llenas de dificultades.

En primer lugar tropezamos con grandes espropiaciones de fincas de importancia por hallarse enclavadas en lo mejor de la población, y cuyos propietarios han de resistir á no ser que se les abone por ellas triple de su valor, pero aún así y todo resultarían un número grande de solares que será difícil vender, y más edificar, pues se ha visto lo que ha pasado en los solares de la Plazuela de Corpus y de la Plaza Mayor con lo que vendrá á resultar la reforma lenta é incompleta, puesto que no es posible evitar enteramente ni lo tortuoso de las calles ni su excesiva pendiente.

Pero derribados los famosos arcos de la Canaleja se presentó una tercera solución mas aceptable, más facil, más artistica, y sobre todo mas económica y que nuestro municipio vió desde el primer momento, comprendiendo las inmensas ventajas que á cualquiera otra que se presente lleva.

Con efecto un viaducto de hierro que á partir de la Canaleja vaya á morir en el Paseo Nuevo, llena cumplidamente el fin deseado siendo la pendiente mucho menor y por consiguiente mas facil la tracción, mas espaciosa en su mayor parte y más barata puesto que las espropiaciones han de ser insignificantes. Hemos estudiado aunque á la ligera el asunto y nos atrevemos á asegurar que es mucho más económico que ningún otro, hemos dicho que las espropiaciones eran insignificantes, también

lo son las obras de tierra y en cuanto al puente propiamente dicho, consulte el municipio con las casas constructoras, en especial con las Belgas y seguros estamos de que han de quedar satisfechos hasta las más intransigentes en materia de economías.

No desmayen pues nuestras autoridades locales en su buen propósito y cuente con nuestro humilde apoyo en todo aquello que su celo les dicte en pro del mejoramiento de esta Ciudad.

LAS PIEDRAS.

Era uno de esos dias horribles, en que la materia se sobrepone al espíritu y nos deja incapacitados para todo trabajo mental.

EL PARDILLO engullía cuartillas de una manera asombrosa, y las fútiles palabras de «falta original» habian resonado en mis oídos.

Cien veces cogí la pluma, y otras ciento la volví á dejar, convencido de la inutilidad de mi esfuerzo. Registraba sin cesar todos los rincones de mi cerebro en busca de una idea, y no la encontraba; el cuarto estaba desalquilado.

Marchaba taciturno y cabizbajo por la desigual acera de la calle Real, cuando un choque brusco detuvo mi marcha. Una fuerza, engendro monstruoso de mi considerable masa y de mi acostumbrada velocidad, habia me hecho entablar conversacion demasiado íntima con uno de los innumerables salientes que constituyen el principal atractivo de dicha calle.

Al pronto quedé desvanecido: abrí los ojos, y contemplé con ira la granítica piedra que formaba el basamento de la fachada. Despues de acudir á mi herida nariz para restañar la sangre que de ella en abundancia manaba; acudí á mi cerebro, y mi alegría fué inmensa, ¡lo encontré ocupado por una piedra!

¡¡¡Horror!!! dirán Vdes., pero no se asusten; la piedra, no era una piedra real, era una imaginaria, es decir, la idea de una piedra.

Y como el avaro que no pierde tiempo en guardar su oro, como el cazador que se lanza sobre el herido conejo para apiolarlo, y como el gastrónomo que come aprisa por el gusto de comer luego más, así, guardé yo la idea, apiolé mi tintero, y escribí mucho y aprisa, para llenar cuartillas aunque mal, y satisfacer así la voracidad de nuestro periódico.

Voy á hablaros, pues, lectores míos, de las piedras, mas no creais que sea mi artículo mineralógico ni de construcciones, no os figureis que voy á hablaros de las piedras que forman nuestro incomparable Acueducto, por más que una de ellas sea, segun oí contar á una vieja en mi niñez, la piedra filosofal, ni me ocuparé tampoco de su uso como arma, y como instrumento de suplicio, aunque no esté demás el recordar que este último uso se le daba en la an-

tigüedad entre los Judios para castigar á las mugeres culpables, y en nuestros dias siguen tan buena costumbre los habitantes de Marruecos.

Como arma, sirvieron las piedras para ayudar á las hazañas de los honderos célebres de cierta provincia española, y á las infantiles hazañas de los infantiles héroes de todos los pueblos, y de todos los países.

¿Quien no ha tirado piedras en sus tiernos años? Hoy, que el frio de ellos ha apagado ya mis juveniles ardores, me río aún á mis solas, al recordar un colosal chichón que levanté do una pedrada al administrador de la aduana de mi pueblo, en el que se conoce que también como en Segovia, los agentes de orden público, veian con indiferencia las pedreas que en los sitios más públicos se armaban, y el riesgo que corrían los ojos de los pacíficos transeuntes.

Y á propósito ¿creereis que á todo el mundo perjudica una pedrada? pues si así lo creéis estais en un crasísimo error y voy á probarlo.

¿Cual de mis lectores al tocarle la inverosímil suerte de la lotería, al recibir un regalo, ó al tener un ascenso ó un novio, no habrá dicho que le viene «como pedrada en ojo de boticario?» Ergo, el dicho es inexacto, ó todo farmacéutico debe darnos las gracias cuando le acertemos con una peladilla en un ojo.

Y no se crea, que las manos son las que arrojan piedras, pues notorio es, que muchos oradores tiran piedras con sus discursos, y muchos escritores hacen lo mismo con sus engendros, y conste que no decimos esto por nuestro colega *La Tempestad*.

Las piedras sufren, luego sienten, y por consecuencia lógica salen del mundo mineral para entrar en el de los seres animados; en efecto, quien no ha oido hablar del mal de piedra.

Pero en donde aparece la piedra notable por todos conceptos, es en su comparación con la muger.

No creais, hermosa mitad del género humano. que os voy á comparar con el canto grosero que hollamos con nuestros piés, sinó con el rico diamante por todos apetecido y por muchos buscado. No os compararé con él en cuanto á su dureza, sino en lo concerniente á su valor y á sus hermosas luces, y si en la comparación que voy á establecer hay algo que os disguste, retiro desde luego, bellísimas lectoras de EL PARDILLO, cuanto pueda disgustaros, que si no es cobardía dejar de mirar al sol, tampoco lo es el retractarse ante la más ligera sombra de enojo de vuestros ojos bellos.

Hay en las piedras como en las mugeres, algunas que son preciosas, mientras que se encuentran también muchas que son falsas. La falsedad en las mugeres se disimula por el exterior generalmente agradable en exceso, de que hacen gala, así como las piedras falsas di-

simulan sus faltas y tratan de parecerse á las preciosas por su más churrigueresco engarce.

Existen piedras finas y mugeres finas; la piedra adquiere más valor cuanto mejor dirigido es su pulimento, y la muger centuplica el suyo si ha sido bien dirigida su educación.

La piedra, sucia y sin labrar, aunque valga mucho no se aprecia, y en la muger es una cualidad importantísima la del arreglo de su persona; y así como en aquella un esgaste ostentoso en demasía puede hacerla asemejar á una piedra falsa, así también el excesivo lujo en la muger, puede hacerla aparecer con menos valor ante los ojos del lapidario que desea tenerla constantemente en su escaparate.

Las piedras varían de coloración, como el semblante de muchas mugeres de hoy en día. Los colores que presentan son variadísimos, las hay *incoloras* como las mugeres sosas, *verdes*, como las esperanzas que nos dan, *rosa*, como los pensamientos que nos inspiran, y *negras* como las penas que nos causan.

Así como la *pedra de toque* sirve para reconocer los metales preciosos, así la muger, ha solido ser la *pedra de toque* de la humanidad para aquilatar las grandes acciones de los hombres.

También por desgracia en algunos casos, se asimilan la piedra y la muger, y entonces forma aquella una víscera tal vez la más importante en el organismo de esta.

¡Cuántas mugeres hay con el corazón de piedra!

Para concluir, y dejando ya á la muger, también sirven las piedras de auxiliares y de prospectos á los cirujanos callistas.

Y concluyo este artículo, ya demasiado largo, temiendo que algun lector me tire una piedra.

LA MISION DE LA PRENSA LOCAL.

A muchos les parecerá cosa nimia el escribir para el público en un periódico de intereses materiales, y á té que pocos asuntos á necesitan tino mayor, y comedimiento más exagerado.

Un periódico político, por sus condiciones es leído generalmente por hombres, que toleran algún exceso en la frase para buscar la buena intención del fondo. No ven los habituales lectores más que los rayos del talento político del redactor, que trata con acierto los múltiples y complicados problemas á que dá lugar la gobernación del Estado, y no se fijan en alguna gacetilla de color subido, no destinada más que á llenar un hueco con cualquier cosa.

En una palabra; en el periódico político se necesita mucho talento y mucha ilustración, pero no se requiere el colmo del tacto social, ó en otros términos, no necesita ser el redactor hombre de buena sociedad, aunque generalmente también lo sea.

En los periódicos de intereses materiales, de las localidades relativamente pequeñas, se requieren condiciones distintas.

Estos periódicos por todos son leídos, y desde el modesto artesano á la encopetada dama, buscan en sus columnas el modo de distraer, con un chiste oportuno ó con una noticia interesante, sus ratos de ocio.

Para escribir en estos periódicos, no es necesario un gran talento, ni una ilustración grande, pero es preciso un tacto especial para no herir el sentimiento delicado de los lectores pues nada es más fácil que convertir un chiste en un trozo de literatura chavacana, propia

solo de las aficionadas de plazuela y de los literatos de taberna.

Incurrir en tan grave falta es un crimen contra la tranquilidad de las familias, que tienen que prohibir á sus menores la lectura de semejante papel, y no vemos la razón para que cualquiera pueda con chistes, subidos de color llevar la intranquilidad, al hogar doméstico.

Por eso nosotros marchamos con mucho tiento, como quien conoce la escasez de sus fuerzas, y agradeceríamos se nos indicase los tropiezos que diéramos, para no dar más.

Y por eso también hemos dicho estas cuatro palabras sobre la misión de la prensa local, considerándola sobre la manera en que debe expresarse.

A tí te lo digo suegro entiéndelo tú, mi yerno.

LOS AVICIDIOS DEL DIA DE SAN FRUTOS.

Al fin respiramos, libres por fortuna de la terrible hecatombe del día 25. Los zapateros de Segovia cual nuevos Herodes, multiplicados prodigiosamente, se dedicaron en virtud de no se qué nociva costumbre á esterminar á los inocentes pajarillos.

Los sustos que pasamos no son para contados, como tampoco pueden contarse los cadáveres de los de nuestra especie que contemplamos, después de ver á los infelices ajitándose primero sobre las ramas pegajosas. De allí los cojian con sus ennegrecidas manos los alegres ahijados de San Crispin, y momentos después sus calvas cabezas, desprovistas de picos, asomaban de vez en cuando en las superficies de las cazuelas llenas de succulento arroz.

Acudimos á Júpiter en demanda de socorro, y no nos hizo caso, y en cambio nos pareció distinguir detrás de una cerca el semblante del otro Júpiter, el de *La Tempestad*, que al mismo tiempo que saboreaba unas ricas magras, escribía lapiz en mano la revista de la cacería.

Los vuelos que dimos fueron innumerables, y lo hubiéramos pasado muy mal á no ser por dos auxiliares poderosos, el sol que corrió la liga, y el vino, que adormeció ó distrajo á nuestros perseguidores.

Sin embargo, no escapamos sin daño.

A mi amigo *el verderrón* le han dejado sin plumas en la cabeza, y á mí me quedaron también muy pocas.

Afortunadamente no nos llegaron á meter en la cazuela, y no nos dejaron las alas para volar, y los picos para seguir piando ó pitando á despecho de todos los Júpiteres del Olimpo.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

Aun no había echado un párrafo con vosotros, suscritores queridísimos, y deseo grande tenía de ello, para daros infinitas gracias por vuestro apoyo.

La protección á los animales y á las plantas se vá desarrollando en nuestro país de una manera prodigiosa, y así se explica vuestro

apoyo al pequeño pardillo, que recién caído de un nido empezó á revolotear entre vosotros.

Inocente en extremo, con su buena voluntad por guía, y una firmeza impropia de su tierna edad, surca el aire empujado por sus alas, no temiendo ser alicortado nunca, á no ser por los tiros de vuestro desagrado.

Por eso, caros suscritores, sois sagrados para EL PARDILLO, pues le habeis dado medios para desarrollarse y crecer, y hoy ya vuela con desembarazo y pita fuerte, y tiene esperanzas, que á falta de dinero, es lo que tenemos todos los españoles.

Si, espera que al fin le hagan caso y se mejore el aspecto de la población; que para ello se aumente el personal de municipales, que se haga que los coches tengan por cochera la esplanada de al lado de la Iglesia de S. Agustín en vez de estar afeando la Plaza Mayor, que aumenten el arbolado de los paseos y lo pongan en algunas plazuelas, y hasta esperamos que la idea del viaducto tome cuerpo, pues las ideas más grandes son las que alimentan más nuestro cerebro y pasan á ser hechos realizables con la buena voluntad de todos.

Gracias mil os damos pues, suscritores nuestros, sabía que convertida en papel y tinta de imprenta la vida al PARDILLO, este os Caluda con su más melodioso trino, y se pone á vuestra disposición como humildísimo servidor.

PITADAS.

En vista de decreto del ministro de la Guerra, referente á marcar tres años de permanencia en los cargos elevados, reina gran consternación en la casa del campanero de la catedral, el cual supone le limpiarán el comedero.

También reinaba esta mañana alguna agitación entre los difuntos del Campo-santo, por creer serian relevados por los de la población.

Hace ya mucho tiempo, se solicitó del ayuntamiento por los propietarios de las casas que dan al Salon que se cortaran los árboles que había próximos á las fachadas á condición de que ellos revocarían estas.....

....y los árboles se cortaron,.....

.....y las fachadas no se revocaron.....

.....¡miento!....que se han revocado las del casino de la Union, la del Sr. Romero y un blanqueo de aspecto *bourgeois* que más se asemeja al cementerio de una aldea que á la fachada de un edificio que dá al paseo de una población culta.

Lo que es admirable es la calma del Ayuntamiento,

¿y el cuajo de los propietarios!

Parece, según indican varios periódicos, que el que ahora *manda más* en el ejército, ha pensado algo de cursos cortos en la Academia de Artillería.

Mucho nos alegramos de que se confirme tal noticia, por ser muchos los apreciables suscritores nuestros que desean ver las estrellas.

Segun parece el Sr. Gobernador Civil ha mandado se cierren los cafés á las doce de la noche.

Está en su derecho y no hay nada que decir.

¿Pero no le parece muy temprano al señor Gobernador? Nosotros creemos que se podia estirar algo mas la hora, tanto mas cuanto que no se hace nada de particular en los cafés.

Eche la policia el huron por otros lados, que no faltan bocas.

Damos las gracias al Sr. Alcalde por el arreglo que está haciendo en la Travesia de la Rubia.

Esta indicación *acertadísima* como todas las del PARDILLO, no podia haberse echado en saco roto así es que entusiasmados nosotros por este motivo, soltamos la pluma, abrimos las manos y batimos palmas al Sr. D. Mariano de la..

Bien, muy bien, requetebien.

¿Hemos dicho algo? Esto se llama bombo y aplauso y si no fuera por los rinconcitos pestilentes, los letreritos de marras, los coches cabe la Catedral y el mal alumbrado... Pero no le agriemos el bombo á D. Mariano de la..

Más aplauso y basta de aplaudir que me duelen las manos.

TEATRO PRINCIPAL.

Esta noche es la primera en que la bella artista Miss Leona Dare, se presenta ante el público Segoviano.

Los que la hemos visto trabajar en Madrid, no podemos menos de recordar con gusto los arriesgados trabajos de tan eminente artista.

Cuando en la anterior semana nos digeron que la veriamos trabajar en nuestro teatro, nos resistimos á ereerlo por el olvido en que nos tienen todas las notabilidades que cada una en su género; se exhiben en los demás teatros de provincias.

Ojalá que no sea Miss Leona la única que se acuerde de este público, que á no dudarlo, premiará con su entusiasmo y sus aplausos á la temeraria artista.

Sentimos no tener datos para hacer una biografía de Miss Leona, pero baste decir que si por sus trabajos es una escepción, lo es tambien por su belleza que raya á la altura de su arte, su imponente elegancia, su ilustración y su trato.

De los artistas que forman la compañía dramática, nada podemos decir por hoy, pero imparciales, como siempre hemos sido, les dedicaremos unas líneas en nuestro número próximo.

Si no fuera por caer en el *machaca*, chico *machaca* de un intempestivo amigo, volvería á hablar del alumbrado de la calle de San Roman y del color (no á rosas) que despide la ventanita del Gobierno.

Pero hay cosas que no se pueden dejar pasar y esta es una de ellas.

Ahora vendria aquí de molde un cuento pero, si no se merece este municipio ni un cuento.

¡Ay! Señores, por Dios santo, hagannos ustedes caso.

¡Canalones! ¡Canalones! ¡Canalones!
¡Ea! Señores del Ayuntamiento ¡Canalones!
¡¡¡Canela!!!!

Llamamos la atención sobre el anuncio inserto en la cuarta plana.

Conque á fijarse en el anuncio y después..... ¡véase la clase!

Al solo anuncio de la presentación en esta capital de la célebre Miss Leona han aparecido algunos leones, rugiendo y sacudiendo la melena.

LAS ILUSIONES.

I.

Del vasto mar las olas se suceden;
y como si quisieran alcanzar
bulliciosas caminan velozmente
sin saber donde van.

Unas nó hayando obstáculo á un paso
á las playas su vida van á dar,
y gimiendo terminan su carrera
y su constante afán.

Y otras en duras rocas detenidas
le confunden y juegan á la par
terminando igualmente su carrera
y su constante afán.

II.

Así las ilusiones en la vida
lo mismo que las olas en el mar,
venturosas caminan ignorando
en donde pararán.

Unas sin conseguir el fin ansiado
suelen tristes, gimiendo, terminar
con la vida su rápida carrera
y su constante afán.

Y otras que el fin ansiado han conseguido
tienen breves momentos que gozar,
pues al punto terminan, sus anhelos
y su constante afán.

J. Cuenca.

La poetisa Doña Prisca.
Que es mujer muy á la moda
¿Quereis—me dijo—una oda?
—No señora, una *oda-lisca*.

—BECQUERIANAS.—

Cuando me dió el primero, creí que fuera
con un junquillo la paliza aciaga;
pero luego sentí llover los palos
y en vez de ser junquillo, fué una estaca.
Caí de bruces, me quedé molido
en ira y en dolor se anegó el alma
¡Y entonces comprendí por qué se pega
y entonces comprendí lo que era espalda!
Pasó la nube, cesó aquel aguacero,
logré balbucear cuatro palabras:
¿Quién me dió tal tollina?... Un buen amigo...
Me dijo: V. dispense.—Muchas gracias.

Por una peseta... un cielo
por diez reales... un mundo
por un duro... yo no sé
qué te diera por un duro.

Se fué Don Manuel Guedan
pero se fué á la francesa
no nos dió ni un mal abrazo
ni nos mandó una targeta
con el usado S. D.
de cajón en toda tierra.

Está visto, el abandono
en que tienen al colega
que está clamando por luces
para aquella cruz de piedra.

Pero aunque farol le pongan
¿Que sacará la tormenta
si en cuanto suenan las doce
hay oscuridad completa
que inspira á cualquiera vate
elegias farolescas?

Yo creo que poniendo un cirio
ó colocando una vela
ó tornando é aquellos tiempos
en que las piadosas viejas
alumbraban por la noche
á algunos santos, en prueba
de fervoroso recuerdo
ó de mística promesa;
bien pudiera el Director
del estimado colega
ó sinó él, algun chico
de los que tiene en la imprenta
cuidarse del farolito
(que eso al cabo poco cuesta)
saliendo al anocheecer
con una alcuza en la diestra
y con una escalerita
y con despabiladeras
darla luz al signo mudo
de la redención eterna.

—NOCTURNO.—

Tres palmadas suenan.....

luego con misterio
se abre una ventana

—¡Cielo de mi cielo!

—Vida de mi vida

—Oh mi dulce sueño!

—Calla que se acercan.....

—¡Las once y sereno!—

—Amor es camino
de flores sembrado.....

—Con muchas espinas.....

—Ah, lloras! Dios Santo...!

¿Por qué así demuestras
dolor tan amargo?

—Por que... no me amas.....

—¡La una y nublado!

—¡Pruebas necesito
de tu injusto aserto.....!

—¡Ah traidor! Tu alma
te las dará presto.

—¿De tu amor fingido
ha cesado el juego?—

—¡Oh monstruo!—¡Oh ingrata!

—¡Las tres y lloviendo!

Los de voto electoral.
Ya tiene más de un bemo!,
de la Tempestad el mal.
¡oh ponerle ese farol
ó nombrarla concejal!

Pues abrigo el pensamiento,
que ahora chilla noche, y día
en busca de su elemento,
pero que se callaría
si fuera de Ayuntamiento.

Votadle pues, españoles,
votad, no os llameis andana,
á las urnas; caracoles!
y entonces pondrá faroles
en donde le dé la gana.

Por la salvación de mi alma
yo juro en cualquiera cruz
deis á mi idea la palma.
Tras Tempestad habrá calma,
tras tinieblas, habrá luz.

Señor Alcalde, por Dios
por el cielo ó el infierno
por aquello que más quiera,
por sus padres, ó sus deudos;
hagáenos una vez caso
en aquello que indiquemos
referente á las mejoras
de policia del pueblo.

Segue de la especie asnal
siendo continuo el paseo
por las estrechas aceras:
siguen regando los tiestos,
sigue la plaza cochera
del ornato en detrimento,
siguen tendiendo la ropa
para que la seque el cirizo
y parecen los balcones
un público tendadero.

Los animales domésticos
con tan paternal gobierno,
están muy bien, á sus anchas
por las calles y paseos;
las puertas quedan abiertas
sin tener luz ni portero,
y aunque aquí los Segovianos
son en demasía buenos
y no cojen lo del prójimo—
contra el deseo del dueño,
pueden venir de otra parte
los que aprovechen el hecho,
y entonces al burro muerto
la cebada le pondremos.

Posdata: hágame el favor
Señor Alcalde y mi dueño
de hacer componer un bache
que hay allí en el Azoguevojo.

REVISTA DE LA SEMANA.

El revistar las semanas aquí es, según veo yo igual que pasar revista al ejército español, que tiene millares de hombres y hay visibles solo dos: Pues aquí pasa lo mismo porque me levanto hoy, y el caso es que habrá ocurrido algún caso, algo de horror; pero como no se sabe ó el secreto se encargó no se encuentra una noticia ni por milagro de Dios.

La semana pasó toda como la semanas son teniendo sus siete días, llovió á ratos, hizo sol, alguno llevó paraguas en los ratos que llovio, y otros sufrieron impávidos el furor del chaparrón.

El Jueves, hermoso día, esplendoroso lució.

Y se lanzaron al campo, del esparcimiento en pos toditos los habitantes de esta culta población.

Era el día de San Frutos y de San Crispin, Señor este último de todos los que trabajan charol.

Colgaron los zapateros el tirapie, y el punzon, se vistieron los demás un poquito como él fant.

Y cazando los primeros, los otros comiendo arroz. unos bebiendo en las botas que á uno le volvian dos. pasaron la tarde alegre:

Se bebió buen peleon y volvieron tan contentos, muy contentos, si señor, pues que traian de turcas enterito un batallon y para un cristiano viejo este es un botin atroz

No hubo palos, no hubo riñas y todo en paz se pasó.

El teatro principal arreglado y coquetón según nos han dicho algunos aunque yo creo que nó empezará á dar funciones con un éxito feroz. pues trabaja una Leona que es en su clase la flor.

Solucion á la charada del sábado anterior PE-PE.

Han remitido la solución.—La Ilma Sra. de Pepinillos. El Barón de Pepete. Un aficionado al arte de Pepe-Hillo.—Pepe Tremendas y Don Pepe José Pepito.

CHARADAS.

Yo primera tres por ti no una tres por nadie mas, me cuelgo de un dos tercera si tres consuelas mi mal Dice una una que el todo es muy facil de acertar y en el mercado los jueves se ven y... no digo mas.

Es tan prima dos tu todo que no se paga con nada dicen que eras muy dos dos más me muero por tu cara.

ANUNCIOS.

RESTAURANT,
REPOSTERÍA, PASTELERÍA.

Calle de Juan Bravo, n.º 33

En este establecimiento, de género completamente nuevo en esta población, á mas de admitirse abonos para almuerzos y comidas, se encargan de todo trabajo de repostería y pastelería que se les confien, hallándose además un buen surtido de los géneros que existen en establecimientos de su clase.

Se admiten encargos para comidas y almuerzos.

El establecimiento se abrirá al público el miércoles 31. Hay espaciosos comederos.

TEATRO PRINCIPAL.

Gran funcion extraordinaria para hoy Sábado 27 de Octubre de 1883.

ORDEN DEL ESPECTACULO.

- 1.º Sinfonia.
- 2.º

MI SECRETARIO Y YO.

3.º La preciosa comedia en un acto de D. Luis de Eguilaz.

LOS CREPÚSCULOS.

4.º Aparición de la encantadora artista.

MISS LEONA DARE.

Con sus maravillosos ejercicios que son la admiración del mundo entero, acompañada de Mr. Huberto y Mr. Raimond.

5.º y último. El precioso proverbio en un acto de Don Eusebio Blasco

POBRE PORFIADO.

A LAS OCHO.

EL PARDILLO.

PERIODICO SEMANAL INOFENSIVO.

SE PUBLICA LOS SABADOS.

Este periódico, viene á defender los intereses generales de la Provincia y á no mezclarse en nada que tenga carácter político.

Muy en breve aparecerá ilustrado.

SE ADMITEN ANUNCIOS, COMUNICADOS Y RECLAMOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

LA CORRESPONDENCIA Y DEMÁS AL DIRECTOR

3, PLAZUELA DE AVENDAÑO, 3,

Segovia: Imprenta de Santiuste, Calle de la Potenda, número 1.